

## Testimonio del P. Carlos Fugante, amigo de Angelelli.

**Carlitos Fugante** tiene la misma edad que tendría Angelelli. Hoy a los 76 años está jubilado y vive en su casa paterna en Bell Ville, provincia de Córdoba, con algunos achaques encima. Fue el primer párroco de **barrio La France** y el primer capellán del **Liceo Militar General Paz** "De allí saqué una vocación: **Carlitos Nández**, ahora el Arzobispo de Tucumán", nos decía en 1996, cuando le hicimos esta entrevista para recoger su testimonio sobre nuestro mártir. Con el entonces P. Angelelli compartió el trabajo con los jóvenes obreros, como asesor de la **JOC**. Después fue párroco por varios años en **barrio Bella Vista**, Córdoba. "Allí un tiempo trabajé de *sodero*. Así me ganaba el pan. No había entradas." Después vinieron los tiempos de persecución y Carlitos tuvo que irse de Córdoba. "Me encontré

con **Catena** que me llevó a la Diócesis de Azul, allí estuve como ocho años, trabajando con los jóvenes." Finalmente con el retorno de la democracia fue aceptado por el obispo **Disandro**, de Villa María.

### La vida del Pelado

"El Pelado fue el hombre más entregado a los pobres que conocí. No conocí ningún obispo como lo fue el Pelado, un hombre que trabajó siempre por los pobres. Por eso lo mataron, lo consideraban un guerrillero. Fue un hombre que se entregó a los pobres y dió todo lo que tenía a los pobres, como lo hace un cura que se entrega a una causa. ¡Y los pobres cómo lo han querido!

Y cómo lo han querido las monjas de Córdoba! Le hicieron todo el ajuar de Obispo.

Yo era capellán en Bajo Galán y le dije a las monjas: ustedes que lo quieren tanto al Pelado por qué no hacemos una reunión de superiores de monjas y le preparamos todo el ajuar porque el Pelado no tiene ni para comprarse una sotana, vive al día. Lo querían tanto que le compraron todo, las media rojas y negras, sotanas, todas las ropas de obispo. Cuando tuvieron todo listo lo llamaron al Pelado y eso era un mundo de ropa. Yo creo que todavía sobró. Como buenas mujeres se rompieron el alma por atenderlo".

### El hogar sacerdotal

"El hogar sacerdotal, donde vivíamos con el Pelado, estaba abierto a todos los grupos. En cada pieza y hasta en la capilla había reuniones. Juntábamos todos los jóvenes que podíamos y el Pelado era un poco el alma de todo eso. Había reuniones de la JOC, de los universitarios, asesorábamos grupos, los jóvenes venían a confesarse, cada uno asesorábamos algún centro de estudiantes".

TEXTO GUÍA DE LA HOMILÍA DEL P. JUSTO HILARIO IRAZÁBAL, EL "CURA VASCO", EN EL 23 ANIVERSARIO DEL MARTIRIO DE MONS. ANGELELLI.



Cura Vasco

- Jesús se hace pobre con los pobres: Mt. 25, 31-46. Se identifica con ellos. Hace una opción por los pobres. No es una opción "preferencial", como lo hacemos nosotros desvirtuando el Evangelio. La opción de Jesús es sin aditamentos.
- Además de ser un signo mesiánico: Lc. 7, 18 ss. Mt. 11, 2-5, atender a los pobres es un servicio sagrado: 2 Cor. 9,6-15

- Dice la Doctrina de los Apóstoles: "No eches de tí al necesitado, sino comunica en todo con tu hermano; y de nada digas que es tuyo propio, pues si en los bienes inmortales os comunicais, ¿cuánto más en los mortales?" Esto luego aparece en los Hechos de los Apóstoles: 2,2 ss y 4,32-37.

- Si todo es de Dios, Todo es de Todos. Lo que es del Señor es todo común.
- Toda persona es Templo de Dios: 1 Cor. 6,19-20. El que destruye el Templo de Dios, Dios lo destruirá a él: 1 Cor. 3,16-17 ¡Cuántos templos se destruyen!: guerras, hambre.

- La comunión se hace por medio de los bienes de la tierra: pan y vino. El amor eucarístico pasa por la materia, por el reparto de los bienes, de las riquezas. Por eso comer el cuerpo y beber la sangre de Cristo significa meterse dentro del problema de la distribución de los bienes y el uso de esos bienes, ya que en ese uso es dónde nos hacemos amigos o enemigos, es donde demostramos si somos hermanos u opresores.

- Salvar el mundo quiere decir no aceptar la distribución actual de los bienes de la tierra y cambiar esa distribución por una más equitativa: de acuerdo a las necesidades de cada uno (ver Hechos 2 y 4). En la Villa Angelelli las mujeres que reparten los alimentos dicen: donde son 10 para 10, donde es 1 para 1. Entonces también la retribución salarial debe contemplar, alimento, casa, salud, educación y todo lo que haga a una vida humana, dignamente humana.

- La justicia y el amor exigen renunciar a algo para que no haya más excluidos.

- La fe no es una actividad del Espíritu Santo sino una manera de vivir y de elegir las cosas. Por eso todo lo que es "espiritual" se hace con la materia. Primero lo material, después lo espiritual: 1 Cor. 15,44. Si no hay materia, lo espiritual no puede manifestarse

- La Iglesia romana, que ha heredado muchas cosas del im-

# Mons. Enrique Angelelli

## El amigo

"Si hay alguien que ha compartido con el Pelado soy yo. Con el Pelado hemos sido muy amigos. Nuestra preocupación era trabajar por los pobres. Era el eje de nuestra vida sacerdotal. Por eso trabajamos siempre por los pobres. Hicimos lo que pudimos. ¡Estábamos tan fichados! El Pelado no fue un hombre de hacerse propaganda, estaba al frente de lo que tenía que estar. Pero como un servicio al pobre. ¡Si habremos cobijado pobres en el hogar sacerdotal! El Pelado no ha hecho nada extraordinario, simplemente supo servir al pobre. En el hogar sacerdotal cobijábamos a cuanto pobre podíamos, hemos recogido sacerdotes abandonados. Y todo eso el Pelado lo hacía con un gran amor. El Pelado cosas extraordinarias no ha hecho más que ir a enfrentarse con la muerte, sabiendo que lo mataban. Él era un hombre muy sencillo".

## El último abrazo

"La última vez que lo ví fue en Buenos Aires. Y sabiendo que lo mataban él tuvo el valor de volverse y decir: 'yo me voy a cumplir con mi misión, pase lo que pase.' Plenamente conciente que lo mataban.

Todavía veo el lugar junto al ómnibus cuando nos

dimos el último abrazo y me dijo "Bueno, Carlos,...hasta la eternidad".

A mí, después, me encargaron el cuidado de los padres de Angelelli. Iba a verlos, los acompañaba, veía si necesitaban algo. Ellos eran plenamente concientes que lo habían matado. Lo del Pelado a mí me ha afectado profundamente y yo lo he querido borrar. Los obispos no lo han acompañado, es como si lo hubiesen considerado medio guerrillero o cualquier cosa. El Pelado nunca fue apreciado por los demás obispos en su manera de llevar su sacerdocio y su episcopado".



perio, no se anima con valentía a "vender todo" para aliviar a los pobres. Por eso con debilidad habla de anular la deuda externa. No totalmente sino algo y con timidez Juan Pablo II en la carta del 30-12-87 se expresa en palabras que han quedado en eso nomás: "Así pertenece a la enseñanza y a la praxis más antigua de la Iglesia la convicción de ella misma, sus ministros y cada uno de sus miembros, están llamados a aliviar la miseria de los que sufren cerca o lejos. No sólo con lo "superfluo", sino con lo "necesario". Ante los casos de necesidad no se debe dar preferencia a los adornos superfluos de los templos y a los objetos preciosos del culto divino, al contrario podría ser obligatorio enajenar estos bienes para dar pan, bebidas, vestidos y casa a quien carece de ello." ¿No ha llegado ya la hora? ¡Acción ya!

- Nadie es dueño absoluto de las riquezas, pertenecen a todos. Todo es común. Veamos lo que dicen algunos Padres de la Iglesia:

- San Basilio, comentando la parábola del rico insensato (Lc. 12, 16-21)

Le preguntaba "¿Qué cosas, dime, son tuyas?, ¿las tomaste de alguna parte y te viniste con ellas a la vida? Es como si uno, por ocupar primero un asiento en el teatro, echara afuera a los que entran, haciendo cosa propia lo que está allí para uso común. Tales son los ricos, por haberse apoderado primero de lo que es común, se lo apropian a título de ocupación primera".

San Juan Crisóstomo, comentando los Hechos 2 y 4 dice: "No se daba entre ellos esa fría palabra *mío* y *tuyo*".

- Y Tertuliano comentando lo mismo dice: "Todos los que formamos un sólo corazón y una sola alma no dudamos en comunicarnos los bienes materiales. Todas las cosas son comunes entre nosotros, excepto las mujeres".

- Otras expresiones del mismo tono encontramos en San Clemente, San Ambrosio y Gregorio Magno.

- Dice Angelelli: "Pensemos cómo se mata la vida... cuando el guerrillero nos sorprende con su cuota de muertos... Cuando las fuerzas "custodias del orden" nos sorprenden con sus cuotas de muerte..."

Cuando mueren los niños por falta de pan y medicamentos...

Cuando matamos la alegría, la esperanza, el coraje de vivir...

Cuando matamos la fuente de trabajo...

Cuando nos enriquecemos con la sangre del pobre, del débil, del "sin voz"...

Cuando profanamos el templo de Dios, que es la mujer y el hombre... con torturas físicas, morales y psicológicas.

Cuando usamos hasta la misma "defensa de la fé católica" para lograr otros fines...

Cuando no somos justos, solidarios, limpios de corazón, celosos en la esperanza del recto uso de la libertad..."

P. Justo Hilario Irazábal, "Cura Vasco",  
en el 23 aniversario del martirio de Mons. Angelelli.